



EUROPA/SUIZA - "Orillas diferentes, un único mar": caminos de vida y de fe de los inmigrantes que surcan el Mediterráneo

Solothurn (Agencia Fides) - Desde el mes de enero las Misioneras Seculares Escalabrinianas han abierto su pequeña comunidad en Agrigento, la capital de la provincia a la que también pertenece la isla de Lampedusa, en el Mediterráneo, que se ha convertido en una de las muchas encrucijadas de los movimientos migratorios mundiales, provocados no sólo por la pobreza sino también por las guerras, la persecución, las violaciones de los derechos humanos y la degradación del medio ambiente.

Para proporcionar un espacio para la reflexión sobre estos temas, el Escalabrini-Fest 2014 organizado cada año por las Misioneras en el Centro Internacional de Formación "G.B. Escalabrini" en Solothurn, Suiza, se ha dedicado al tema: "diferentes orillas, un único mar. Caminos de vida y de fe de los inmigrantes que surcan el Mediterráneo". El objetivo no era sólo el de aprender más acerca de las tendencias actuales de la migración en esa zona, sino también el preguntarse sobre los sufrimientos y las esperanzas de los migrantes, sobre su experiencia de vida y de fe para poder recoger las señales de un nuevo mundo más fraternal, siguiendo el impulso del Beato G.B. Escalabrini .

Esta cuestión ha sido abordada en el Foro de la fiesta por varias intervenciones. Don Mussie Zerai, sacerdote responsable de la comunidad católica eritrea en Suiza y conocido por su trabajo en favor de los refugiados del Cuerno de África, ha mostrado un panorama amplio de las causas de la migración de los diferentes países africanos y también ha descrito los muchos peligros a los que se enfrentan los refugiados en sus viajes a través del Sahara, Libia y el Mediterráneo. Alessia Aprigliano, una de las misioneras que viven en Agrigento, ha descrito los primeros pasos de la nueva presencia misionera en colaboración con la Iglesia local. Anna Fumagalli, misionera y teóloga, ha mostrado algunos textos del Apocalipsis de San Juan, señalando que cada uno de nosotros puede, en el camino del amor dibujado por Jesús, dar una contribución única e insustituible para el plan de Dios. Los casi 320 participantes de 31 nacionalidades, que han venido a Solothurn de diferentes ciudades en Suiza, Alemania, Italia, Eslovaquia, Polonia, Luxemburgo y los Países Bajos han podido examinar estas consideraciones en grupos de intercambio y talleres, y obtener de la celebración eucarística, el don de la comunión que nos hace familia sin fronteras. En diferentes momentos del Escalabrini-Fest han estado presentes algunos representantes de la iglesia local de la diócesis de Basilea y varios sacerdotes y misioneros Escalabrinianos, incluyendo el Superior de la Región de África-Europa (LD/SL) (Agencia Fides 06/05/2014)